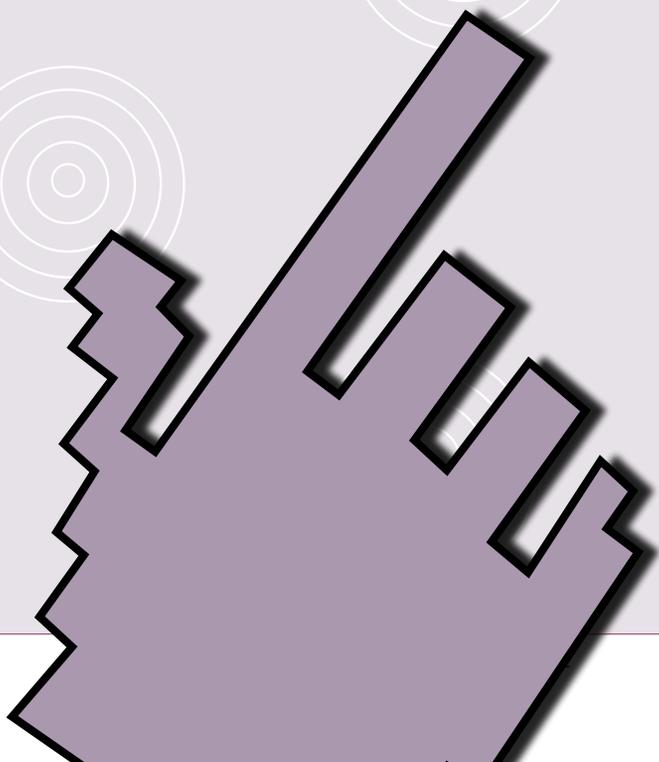
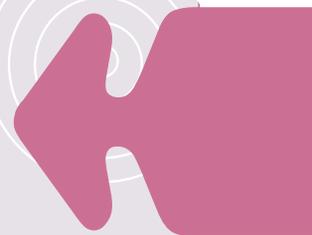
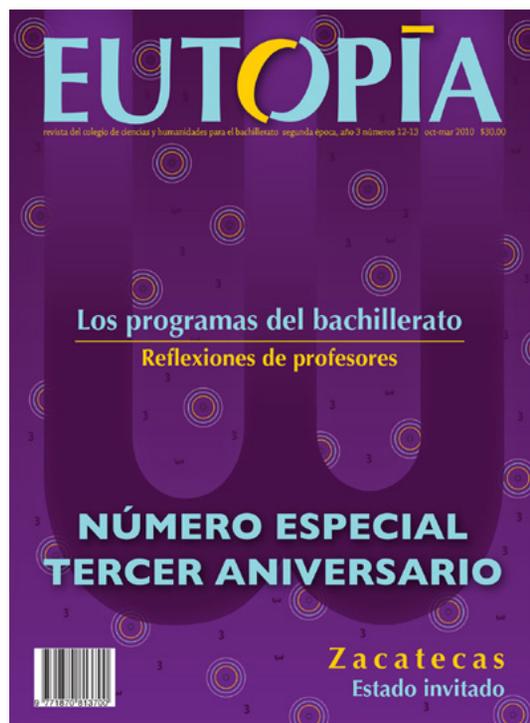
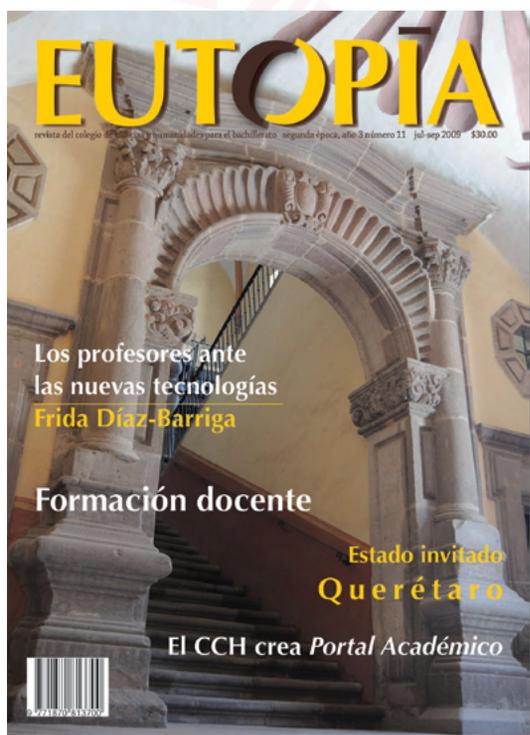


TERCERA ÉPOCA



LAS HUMANIDADES EN EL CURRÍCULO DEL CCH¹

JUDITH A. DÍAZ RIVERA



¹ Publicado originalmente en: *Eutopía*, “Las humanidades en el Colegio: un estilo de vida”, julio-diciembre de 2012, núm. 17, tercera época.

Todo proyecto educativo responde a un ideal de ser humano. En el caso de las instituciones educativas, este ideal se encuentra plasmado en el perfil del egresado, el cual establece los conocimientos, las habilidades, las actitudes y los valores que, según se aspira, el alumno habrá de desarrollar durante su paso por la institución.

Para cumplir con lo anterior, es necesario que el currículo escolar, el cual abarca tanto condiciones organizativas, académicas y normativas como aquello que sucede en el aula², promueva que los estudiantes lleguen a tener las cualidades señaladas.

En el caso del Colegio, la presencia de las humanidades y de la formación humanista constituye una pieza fundamental para que los estudiantes alcancen el perfil deseado. Por ello, y en virtud del proceso de Actualización del Plan de Estudios que recientemente dio inicio en la institución, es pertinente analizar y discutir el tipo de formación humanista que hoy reciben los alumnos del CCH.

En este sentido, el presente documento pretende alentar la reflexión en torno a preguntas como las siguientes: ¿qué lugar ocupan las humanidades en el Plan de Estudios del Colegio?, ¿qué tipo de prácticas se desarrollan en el aula para promover la formación humanista del alumnado?, ¿cuál es la visión de los estudiantes acerca de las disciplinas de carácter humanista?, y, finalmente, ¿cómo puede mejorarse la enseñanza de las humanidades en el Colegio?

2 De acuerdo con Ángel Díaz Barriga (2003), en términos generales, el campo del currículo abarca dos grandes vertientes: la que lo considera vinculado al proyecto educativo de un sistema o una institución escolar, y que se expresa en las diversas propuestas para elaborar planes y programas de estudio, y la que se refiere a la forma en la que aquél se experimenta, y está asociada a conceptos como *vida cotidiana*, *currículo como práctica educativa* y *realidad curricular*. Véase “Currículum. Tensiones conceptuales y prácticas”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*.

LAS HUMANIDADES EN EL PLAN DE ESTUDIOS: TIEMPO Y CONDICIONES MATERIALES

La palabra humanidades proviene del latín *humanitas*, que significa “humanidad”. Aunque no existe una definición única, en términos generales las humanidades se conforman por el conjunto de disciplinas centradas en el estudio de la expresión y de la experiencia humanas³, cuya finalidad es brindar los lineamientos humanísticos para el mejor *ser*⁴, es decir, transformar el mundo en un lugar más humano.

A pesar de que las humanidades pueden diferenciarse fácilmente de las ciencias exactas, su distinción de otras áreas del saber, como las ciencias sociales, es menos clara⁵. En el caso de algunas disciplinas, su ubicación en un área o en otra puede diferir en función de los criterios epistemológicos y metodológicos que se hayan considerado para la clasificación. No obstante, la mayor parte de los textos coinciden en que las lenguas clásicas, las artes, la historia y la filosofía pertenecen al campo de las humanidades.

Partiendo de este supuesto, en el Colegio, las humanidades estarían representadas en el tronco común por las materias Historia Universal Moderna y Contemporánea, Historia de México, y Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental (TLRID), considerando que en esta última se revisan contenidos literarios. En los dos últimos semestres se encuentran Filosofía, Temas Selectos de Filosofía, Lectura y Análisis de Textos Literarios, Griego, Latín, Teoría de la Historia y Taller de Expresión Gráfica. Esto significa que las materias comúnmente consideradas dentro de las humanidades se ubican, en la organi-

3 Contreras, s/f.

4 Yolanda Guerra, “¿Las humanidades en crisis o la crisis de la humanidad?”, pp. 135-142.

5 Por ejemplo, algunos afirman que las disciplinas humanísticas tienen un mayor carácter ideográfico, es decir, se enfocan en el estudio de particularidades sin crear leyes o postulados generales.

En el último año, los alumnos deben cursar **la materia de Filosofía, que tiene carácter obligatorio**, y al menos una materia optativa del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación.

zación académica del Colegio, en las Áreas Histórico-Social y de Talleres de Lenguaje y Comunicación.

Al realizar una comparación entre el tiempo destinado en el Plan de Estudios del Colegio a las humanidades y los otros campos del conocimiento, es posible observar que las primeras tienen una representación significativa. De las 24-29 horas semanales que los estudiantes deben cursar en los primeros semestres, cuatro se dedican a las materias de Historia y seis a TLRIID. Empero, debe considerarse que este tiempo no se emplea exclusivamente en la revisión de contenidos literarios, sino que se reparte en otros ámbitos formativos como la investigación documental.

En el caso de las materias de quinto y sexto semestres, éstas se cursan cuatro horas a la semana cada una. En este último año, los alumnos deben cursar la materia de Filosofía, que tiene carácter obligatorio, y al menos una materia optativa del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación, tal como lo establece el reglamento de selección de asignaturas⁶.

Aunque en lo referente al tiempo destinado en el Plan de Estudios podría considerarse que las humanidades no se encuentran en desventaja respecto a otros campos del conocimiento, no sucede lo mismo con las condiciones en las que estas materias se imparten. En Inglés y las materias del tronco común correspondientes a las Áreas de Ciencias Experimentales y Matemáticas, se trabaja con grupos formados por alrededor de 25 estudiantes. En cambio, los grupos del tronco común pertenecientes a las Áreas de Talleres de Lenguaje y Comunicación e His-

tórico-Social, están integrados por 50 o más alumnos, lo que incide negativamente en la capacidad de los docentes para brindar la atención y el apoyo requeridos para cada estudiante, además de que incrementa su carga de trabajo.

Aunado a lo anterior, la mayor parte de las aplicaciones realizadas por las Unidades de Planeación se llevan a cabo en el tiempo destinado a las materias de Historia y TLRIID, ya que en ellas es posible reunir al “grupo completo”. Lo mismo sucede en Filosofía durante el quinto y sexto semestres, pues dado que se trata de la única materia obligatoria, y por ello común a todos los estudiantes, es necesario tomar tiempo de esta clase para aplicar las distintas evaluaciones.

Si bien es cierto que la división de los grupos de Matemáticas, Ciencias Experimentales e Inglés responde a problemáticas y necesidades académicas detectadas, como los altos índices de reprobación y la complejidad del aprendizaje de dichas disciplinas, existen



⁶ De hecho, el reglamento establece que todos los alumnos deben cursar al menos una materia de cada una de las cuatro áreas. De esta manera se pretende lograr un equilibrio entre las materias de las diferentes áreas, y así proporcionar una educación propedéutica y general al mismo tiempo.

también razones académicas que justificarían la reducción del número de alumnos en las materias de humanidades. Por ejemplo, en los últimos años, el Colegio ha presentado un incremento en la reprobación de las asignaturas de Historia del tronco común, además de que se han documentado importantes deficiencias por parte de los estudiantes en las áreas de lectura y redacción.

No obstante, resulta ingenuo plantear que la reducción del número de alumnos en los grupos o el incremento en el tiempo de clase destinado a la enseñanza se traducirían en una mejora automática del aprendizaje y/o del desempeño académico de los estudiantes⁷. La investigación educativa ha demostrado de manera consistente que, para lograr que dichas medidas tengan un impacto real, es necesario acompañarlas de mejoras en otros ámbitos que incluso ejercen mayor influencia en el aprendizaje, como los programas de estudio, la formación de los docentes y los métodos de enseñanza.

Por otro lado, es importante mencionar que, además de las materias curriculares, las humanidades tienen también presencia en las actividades extracurriculares ofrecidas a la población estudiantil por medio del Departamento de Difusión Cultural. Tales actividades abarcan manifestaciones artísticas entre las que destacan la danza, la música, el teatro, la pintura y el cine. Empero, debido a su carácter optativo y extracurricular, así como a la falta de espacios e infraestructura, la proporción de alumnos que participan en los talleres de Difusión Cultural es mínima (aproximadamente 500 alumnos) en relación con la población total⁸.

⁷ Por ejemplo, los datos del Programa Internacional para la Evaluación de los Estudiantes (pisa, por sus siglas en inglés) muestran que, a pesar de que México es uno de los países que destina mayor número de horas a la enseñanza de matemáticas y ciencias, el tiempo invertido no se traduce en mejores resultados (Fundación Este País, 2004).

⁸ CCH, *Diagnóstico institucional para la revisión curricular*.

LA FORMACIÓN HUMANISTA DE LOS ESTUDIANTES DEL COLEGIO

Una de las características del CCH desde sus inicios, ha sido su preocupación por dar seguimiento y documentar el desempeño académico de los estudiantes y los factores vinculados al mismo. De este modo, actualmente se cuenta con información abundante, especialmente de tipo cuantitativo, sobre los índices de aprobación y reprobación en cada una de las materias que integran el Plan de Estudios, así como de las deficiencias en la formación de los alumnos.

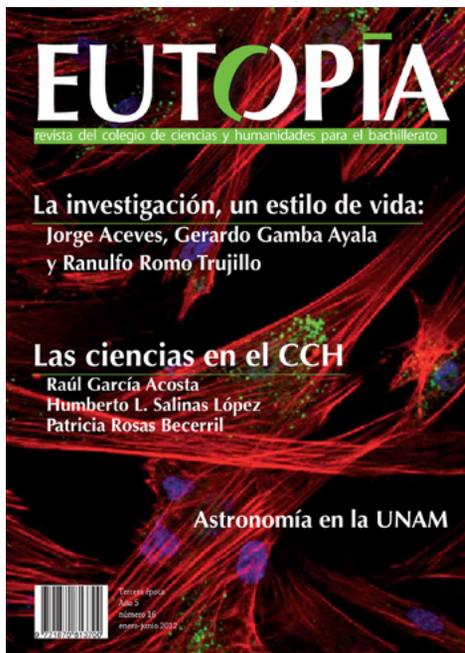
En lo que a las humanidades se refiere, el *Diagnóstico institucional para la revisión curricular*⁹ señala que, durante los últimos años, se ha incrementado la reprobación en las asignaturas de Historia, particularmente Historia Universal, Moderna y Contemporánea II e Historia de México II. En cambio, Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental se encuentra entre las tres materias del tronco común con los mayores índices de aprobación e inclusive los mejores promedios de calificación. Una situación similar se presenta en las materias filosóficas¹⁰ y del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación en quinto y sexto semestres, cuya acreditación y, sobre todo promedios de calificación, ocupan los primeros lugares.

Por el contrario, son desfavorables los re-

⁹ CCH, *Ibid.*

¹⁰ Filosofía y Temas Selectos de Filosofía.

Las humanidades tienen también presencia en las actividades extracurriculares



sultados obtenidos por los estudiantes en el Examen de Diagnóstico Académico (EDA) de las materias de Historia, TLRID y las de tipo filosófico, lo que contrasta con los índices de aprobación y las calificaciones obtenidas por los alumnos en los cursos ordinarios. Asimismo, el desempeño de los egresados del Colegio en los exámenes de conocimiento aplicados por la Dirección General de Evaluación Educativa de la UNAM (DGEE) es insatisfactorio en las áreas de humanidades y las artes y de español¹¹.

Cabe señalar que el EDA y los exámenes diagnósticos de la DGEE se enfocan en la evaluación de conocimientos declarativos, mientras que las evaluaciones de contenidos procedimentales y actitudinales en el Colegio, y en el ámbito educativo en general, son escasas. A esto hay que agregar que la mayor parte de éstas corresponden al área de matemáticas y ciencias naturales.

No obstante, hay elementos que apuntan a que tampoco son favorables las habilidades y actitudes de los estudiantes vinculadas al aprendizaje de las disciplinas humanistas.

11 En la división del saber utilizada por la DGEE, las materias históricas, filosóficas y artísticas se ubican en el área de Humanidades y las Artes, mientras que TLRID se encontraba en el área de español.

Con frecuencia, es posible escuchar comentarios de la comunidad docente acerca de la falta de pericia en una proporción importante de alumnos para comprender lo que lee, para escribir adecuadamente, argumentar y pensar críticamente, así como su falta de aprecio y exigua cultura literaria y artística, por citar algunos ejemplos.

Se cuenta también con datos obtenidos de otros referentes, como las evaluaciones nacionales e internacionales sobre las competencias de los alumnos en lectura y redacción¹², las cuales revelan importantes carencias en un amplio sector estudiantil de México¹³. Resultados en el mismo sentido son los que se reportan en algunos trabajos realizados en el Colegio sobre habilidades cognitivas de los estudiantes en historia¹⁴.

De igual manera, en investigaciones realizadas en el ámbito internacional, que han explorado el interés de los alumnos por materias del área de humanidades como la historia, muestran que, aunque por lo general éste se ubica en un nivel medio-alto, la mayor parte de los estudiantes tiene dificultades para ubicar la utilidad e importancia de la disciplina y tiende a considerar que las matemáticas y las ciencias son más útiles¹⁵.

Un buen sector de aquéllos manifiesta agrado por la historia, justifican su interés en que ésta les proporciona elementos básicos para mantener una “conversación culta” y no parecen identificar la proyección que el conocimiento histórico tiene sobre su presente y/o su futuro. Desde la perspectiva de estos alumnos, la historia consiste en una narración de aventuras del pasado o

12 Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (pisa), Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (enlace), y Examen para la Calidad y el Logro Educativo (Excale).

13 INEE, *La educación media superior en México. Informe 2010-2011*.

14 Dichas habilidades son noción de tiempo histórico, empatía ante agentes históricos, razonamiento relativista, explicación histórica, y causalidad y pensamiento crítico. Cf. Díaz Barriga, Frida, “Una aportación a la didáctica de la historia. La enseñanza-aprendizaje de habilidades cognitivas en el bachillerato”; J. García, *La concepción del tiempo histórico en los alumnos del CCH. Una propuesta para su enseñanza*.

15 Concha Fuentes, “Concepciones de los alumnos de educación secundaria sobre la historia”.



historietas de otras épocas que, en el mejor de los casos, entretienen y divierten¹⁶.

Una última evidencia de las actitudes de los estudiantes hacia las humanidades, la constituyen los bajos niveles de preferencia de los egresados del Colegio —y del país— por las carreras del área de humanidades¹⁷.

La problemática en la formación humanista de los estudiantes, descrita anteriormente, es compleja y se relaciona con una amplia variedad de factores. Entre ellos destaca la instrucción que reciben los alumnos y que contempla aspectos como el papel ocupado por éstos y por el profesor en el aula; los contenidos que se abordan; las estrategias empleadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y la forma en que los jóvenes son evaluados. Por ejemplo, es de esperarse que los estudiantes tengan dificultad para ubicar la

¹⁶ Aunque estos ejemplos se refieren únicamente a la historia, es posible suponer que la percepción de los estudiantes sobre otras disciplinas del área de humanidades es muy similar. Cf. Concha Fuentes, *op. cit.*

¹⁷ CCH, *Ibid.*

relevancia de la historia si en la clase se hace hincapié en la memorización de fechas, personajes y hechos inconexos que tienen poco sentido para ellos.

Los diagnósticos de las Áreas de Talleres de Lenguaje y Comunicación e Histórico-Social, publicados recientemente en el Colegio, reportan por su parte la presencia de inconvenientes en los programas de estudio, como la saturación en los contenidos y falta de congruencia, además de que el perfil de los docentes que imparten las asignaturas no es el ideal en todos los casos. A ello deben sumarse también las deficiencias con las que ingresan los estudiantes al bachillerato, las cuales se han detectado en los exámenes diagnósticos aplicados por el Colegio y la Universidad.

EL MEJORAMIENTO DE LA FORMACIÓN HUMANISTA Y LA INTERDISCIPLINA

Los datos expuestos en la sección previa evidencian la necesidad de promover el análisis y la discusión acerca de los factores que inciden negativamente en la formación de los alumnos, en general, y



en la de tipo humanista, en particular, de tal suerte que sea posible emprender, en el marco del presente proceso de Actualización del Plan de Estudios, las medidas necesarias para su mejoramiento.

Se requiere, por un lado, diversificar los instrumentos de evaluación del aprendizaje para que, además de los contenidos declarativos, se incluyan también los de tipo procedimental y actitudinal, y de esta forma sea posible conocer los alcances de los estudiantes en estos rubros. Los resultados de las evaluaciones deben servir como herramientas para la toma de decisiones, más que la simple colección de datos o clasificación de los estudiantes.

Por otro lado, es urgente mejorar las estrategias de enseñanza-aprendizaje empleadas en el aula, con la finalidad de que éstas promuevan el desarrollo de aprendizajes relevantes y perdurables en el campo de las humanidades. Ésta es una tarea compleja que merece un examen minucioso por parte de los expertos en las disciplinas y su didáctica, y que no pretende agotarse en este espacio.

No obstante, es preciso señalar que la formación humanista del alumnado no sólo recae en las materias que comúnmente se ubican en el área de las humanidades. Por el contrario, debe ser un trabajo conjunto de todas las asignaturas que integran el Plan de Estudios, pues, como señala Posada:

no se puede considerar que las ciencias positivas quedan fuera de la formación humanista porque ésta atañe sólo a las Humanidades [...] humanista podría ser el científico, el tecnólogo, el experto en humanidades, pues lo que realmente importa no son los conocimientos sino la capacidad que se tenga para enfrentar las realidades y las necesidades humanas con sentido crítico¹⁸.

Es necesario, por consiguiente, recuperar en la práctica los planteamientos iniciales del proyecto educativo del Colegio sobre

18 María Cecilia Posada González, "La formación humanista, un nuevo rumbo de las humanidades en la Universidad", p. 10.

el trabajo interdisciplinario, en vez de colocar a las ciencias y las humanidades en posiciones antagónicas. Como afirma González Casanova:

a la necesidad de dividir y articular la investigación y la enseñanza de conocimiento sobre el mundo y las circunstancias en que uno vive, lucha y construye, se añade la de comprender al conjunto, a la totalidad o al universo en que se insertan las distintas disciplinas, especialidades, facultades, y sus esfuerzos interdisciplinarios¹⁹.

El trabajo interdisciplinario es uno de los mecanismos para fortalecer la educación humanista, y de esta forma minimizar el impacto que pueden tener limitantes como el tiempo dedicado a las materias de humanidades o el número de éstas en el Plan de Estudios. Otra alternativa es el uso de las artes (literatura, cine, teatro y música) como medios para el aprendizaje de todas las asignaturas²⁰.

Asimismo, el respeto y el trato digno entre los miembros de la comunidad escolar, especialmente en el aula, inciden en la formación humana. De poco sirve enarbolar las banderas de la democracia, la no violencia, la honestidad y la honradez, si el profesor actúa en forma contraria a estos valores o no interviene cuando observa ese tipo de comportamiento en los estudiantes²¹.

La presencia de las humanidades en el proceso educativo de los alumnos es esencial para alcanzar la aspiración de formar seres integrales que posean una mirada globalizante y comprensiva de la realidad y el mundo en el que viven, el cual se caracteri-

19 Pablo González Casanova, *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*, p. 17.

20 Véanse, por ejemplo, las propuestas elaboradas en el Colegio, referentes a la utilización del cuento latinoamericano como herramienta para el aprendizaje de las ciencias sociales (Nolasco, 2009) y del cine para la enseñanza-aprendizaje de la filosofía. Cf. Francisco J. Ochoa, *Filmosofía: una propuesta para elaborar estrategias que vinculen la enseñanza y el aprendizaje de la filosofía desde el cine*.

21 Esto es lo que algunos autores han definido como *currículum oculto*, el cual abarca el conjunto de influencias formativas que la escuela ejerce sistemáticamente, pero que no están explicitadas ni reconocidas formalmente. Cf. Silvina Gvirtz et al., *La educación ayer, hoy y mañana. El abc de la pedagogía*.

za, entre otros aspectos, por la existencia de problemas de desigualdad social, destrucción de la naturaleza y una sobrevaloración de lo material.

Si bien es cierto que la escuela debe vincularse con las exigencias de la economía, formar profesionistas competitivos y desarrollar investigación aplicada vinculada al requerimiento de las empresas, también se requiere promover

el rescate de nuestra humanidad disminuida y de los ámbitos poco considerados pero esenciales del desarrollo humano que rebasan lo racional: el mundo simbólico y artístico, el ámbito de lo dionisiaco, el orden de la ética que fundamenta la dignidad de nuestra especie, y el de las virtudes humanas fundamentales, sobre todo el respeto a los demás y a la vida²².

BIBLIOGRAFÍA

- Barajas Sánchez, Benjamín, Ernesto García Palacios, José Miguel Góngora Izquierdo, Arcelia Lara Covarrubias, Miguel Miranda Téllez, Judith Orozco Abad, y Frida Zacaula Sampieri. *Diagnóstico de área de Talleres de Lenguaje y Comunicación para la actualización del Plan y los Programas de Estudio del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM*. Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 2012.
- CCH, *Plan de Estudios Actualizado*. México: Colegio de Ciencias y Humanidades-Unidad Académica del Ciclo de Bachillerato, UNAM, México, 1996.
- , *Diagnóstico institucional para la revisión curricular*. Colegio de Ciencias y Humanidades, Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades-UNAM, México, 2011.
- Cruz Cervantes, César, Jorge González Rodarte, Ignacio Hernández Saldívar y Guadalupe Márquez Cárdenas, *Diagnóstico del área Histórico-Social*, Colegio de Ciencias y Humanidades- UNAM, México, 2012.
- Dirección General de Evaluación Educativa (DGEE), *Exámenes para el Diagnóstico de Conocimientos. Resultados de los alumnos que ingresan a nivel licenciatura 2012*, México, 2012.
- Díaz Barriga, Ángel, Currículum. Tensiones conceptuales y prácticas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, volumen 5, número 2, 2003.
- Díaz Barriga, Frida, Una aportación a la didáctica de la historia. La enseñanza-aprendizaje de habilidades cognitivas en el bachillerato. *Perfiles Educativos*, octubre-diciembre, núm. 82. IISUE-UNAM, 1998.
- Fuentes, Concha. “Concepciones de los alumnos de educación secundaria sobre la historia”, 2002. Recuperado el 7 de marzo de 2012, en: <http://www.histodidactica.es/investigacion/Concha.htm>
- García, J., *La concepción del tiempo histórico en los alumnos del CCH. Una propuesta para su enseñanza*. Tesis de Maestría en Docencia para la Educación Media Superior, UNAM, 2008.
- González Casanova, Pablo, *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*, Anthropos/IIS-UNAM, Barcelona, 2004.
- Guerra, Yolanda, ¿Las humanidades en crisis o la crisis de la humanidad?, *Revista Educación y Desarrollo Social*, vol. 2, núm. 2, 2008.
- Gvirtz, Silvina, Silvia Grinberg y Victoria Abregú, *La educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la pedagogía*, Aique, Buenos Aires, 2008.
- INEE, *La educación media superior en México. Informe 2010-2011*, Instituto Nacional de Evaluación Educativa, México, 2011b, primera edición.
- Latapí, Pablo, Conferencia magistral al recibir el doctorado Honoris Causa de la Universidad Autónoma Metropolitana en *Perfiles Educativos*, vol. 29, núm. 115, IISUE-UNAM, México, 2007.
- Nolasco Nájera, Jesús, *El cuento latinoamericano como herramienta didáctica en las ciencias sociales*. Tesis de Maestría en Docencia para la Educación Media Superior (Ciencias Sociales), UNAM, México, 2009.

²² Pablo Latapí, Conferencia magistral al recibir el doctorado *Honoris Causa* de la Universidad Autónoma Metropolitana.